EL IDEAL

PATRIA Y REPÚBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.--Federación Ibérica.--Procedimiento revolucionario.--Cortes Constituyentes.---Respeto á la legalidad republicana

AÑO I—NÚM. 197

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
CAPELLANES, 1, segundo.—MADRID

Domingo 15 Octubre 1893

POR LA IDEA

UN RUMOR GRAVE

Desgraciadamente, ya no existe la unanimidad con que en los primeros momentos apreciamos todos la cuestión de Melilla.

Algunos periódicos que con nosotros pedían una acción enérgica y rápida para volver por el decoro de nuestras armas, muéstranse hoy muy satisfechos con la pasividad del Gobierno, y creen que la calma es el procedimiento más aceptable. Allá ellos.

Nosotros insistimos en nuestra actitud primera: al lado del Gobierno, como buenos patriotas, olvidando las diferencias que nos separan, si procede con la rapidez que exige la humillación sufrida: enfrente de él si procura hacer tiempo para convertir en provecho propio una cuestión de honra nacional.

Conste, pues, que al discutir los asuntos de Melilla dejamos á un lado nuestra filiación política.

Hecha esta declaración por segunda vez, nos ocuparemos de un rumor grave, que por desgracia nos parece que no está destituído de fundamento.

Dícese que el general Sanchíz lleva instrucciones para buscar un sitio próximo al denominado Aguariach, desde el cual no pueda verse la mezquita ni el cementerio de los moros, para construir en él, previa consulta con el bajá, un fuerte al que, para calmar la ansiedad del pueblo español, se le denominó de *Sidi-Aguariach*.

Indudablemente, ésta sería una solución al conflicto, pero una solución que sólo cabe en un Gobierno tan desacreditado como este.

Analicemos ahora los grados de exactitud de este rumor.

El ministro de Estado repite una y cien veces que el centro de operaciones no debe ni puede ser Melilla, aludiendo directamente á Ceuta, y deja entrever de modo clarísimo que la acción militar se dirigirá á Marruecos.

Ni de Marruecos hemos recibido ultraje alguno, ni en el estado actual de la política europea sería prudente ni posible semejante acción; de las kábilas insubordinadas del Riff, y en nuestro mismo territorio, hemos recibido la ofensa: á las kábilas del Riff es á las que debemos castigar, ametrallándolas.

Resulta, pues, que el ministro de Estado, al enunciar pensamiento tan absurdo, lo hace sólo para distraer la opinión, ocultando algo ilícito, algo que sublevaría al pueblo, algo contrario al sentimiento patrio, y ese algo bien pudiera ser el rumor de que nos hacemos eco.

El de la Guerra trata de rectificar el proyecto de construcción del fuerte de Sidi Aguariach, no sólo aprobado antes, sino puesto en ejecución.

Al mismo tiempo se ve de modo claro su deseo de llevar á Melilla una división, compuesta de tropas de los diferentes cuerpos de ejército, para desligarse de compromisos, y dar el mando á un general hechura suya, que como Margallo, le sirva sin iniciativa propia; tolera que los moros emplacen sus viejos cañones en el sitio en que debiera construirse el fuerte, regado hoy con sangre de nuestras tropas, y por último, hace que circule ó por lo menos deja circular sin protesta, el rumor de que hasta Marzo no debe pensarse en comenzar la obra.

Relacionado lo expuesto con la nota dada por el Gobierno, extraoficialmente, de que el sultán en persona caerá sobre el Riff para castigar las kábilas y someterlas, sabiendo de modo cierto que ni autoridad, ni fuerza tiene para cumplir su promesa, claro está que lo que se busca es una transacción, una habilidad diplomática, que desde luego calificamos de indigna y vergonzosa.

Aún hay más; bueno ó malo, el general Martínez Campos es español, es soldado, es el paladín de las instituciones, y *herido y todo*, pide ir á castigar al riffeño; pero nótese bien: ha bastado que Martínez Campos se declare partidario del castigo inmediato, para que el general de Sagunto haya caido en desgracia.

Todos estos datos hablan con elocuencia incontrovertible; todos estos datos indican que estamos expuestos á otra nueva humillación, como si no estuviéramos sufriendo la que tiene á nuestras tropas dentro de los muros de Melilla.

¡Ah, señores ministros! El que con moros conserta, á renegado va, y el pueblo español, que es cristiano viejo, honrado y fiero, sabrá, desarrozándolo todo, clavar la bandera de la Patria en las alturas de Sidi-Aguariach.

TIJERETAZOS

Por fin, repetiremos la frase consabida, se resolvió la crisis.

Y hemos salido de Venancio para entrar en Puigcerver.

Creemos sinceramente que no hemos perdido en el cambio.

Lo que no sabemos es si habremos ganado algo.

Al tiempo.

* *

Con tan fausto acontecimiento estarán inconsolables Abarzuza y consortes.

Que ven cómo pasan los días y pasan las crisis.

Y cómo pasan las *carteras* de unos á otros, sin llegar nunca á sus manos pecadoras.

Son unos apóstatas bien desgraciados.

* *

Tambien Aguilera habrá dejado para mejor ocasión sus aspiraciones á la poltrona ministerial.

Para bien de los Zabalas y de los Círculos de recreo.

* *

El Correo, guasón:

«¿Ha dejado el Gobierno—dicho sea en su honor—de ocuparse con urgencia y con interés patriótico de todo cuanto se refiere á la defensa del honor nacional?»

El Imparcial, franco:

«Estos últimos (los diarios conservadores) aplauden la parsimonia y el encogimiento con que el Gabinete Sagasta procede, porque se hallan penetrados de que ahí está para la situación liberal la causa mayor de desprestigio.»

.....

»El Ministerio liberal, como el Ministerio conservador y otros muchos Ministerios, tienen poco que echarse en cara sobre la gestión de nuestros intereses y hasta sobre la guarda de nuestro honor en Africa, y semejantes deficiencias son las que viene hoy á suplir con su empuje animoso la nación.»

Ahora, que los dos periódicos ministeriales vean el modo de ponerse de acuerdo.

Nosotros, dicho se está, que en esta ocasión votamos con *El Imparcial*.

Que cuando no se trata de Gamazo *cé claro* y habla más claro todavía.

* *

El miedo del Gobierno, pintado por *El Imparcial*:

«En algunos centros oficiales decíase anoche que ciertos elementos avanzados, aprovechando las torpezas que el Gobierno comete en el asunto de Melilla, tenían preparada para hoy una manifestación en Madrid.

No se habia solicitado el permiso que las leyes exigen, y fundándose en ello, el gobernador se manifestaba resuelto á impedirla, apelando para ello, si necesario fuese, á los medios más enérgicos.

Según las noticias del Gobierno, los elementos revolucionarios á que hemos hecho referencia iniciarían la manifestación como de carácter patriótico, y después procurarán darle una forma hostil á la legalidad.»

¿Pero es que la legalidad la constituyen los moros del Riff?

Por nuestra parte, no tenemos inconveniente en admitir la hipótesis.

Con lo cual no hacemos otra cosa que aumentar el número de las instituciones inviolables.

* *

Y como reflexión á la anterior noticia, dice el mismo colega:

«Estas son las consecuencias, tristes, pero inevitables, del gravísimo error que el Gobierno ha cometido.»

A confesión de parte, relevación de prueba.

* *

Un hombre que se sacrifica por el país:

«El alcalde, Sr. Angulo, dijo ayer tarde á los periodistas que visitaría por la noche al señor ministro de la Gobernación, más no para ofrecerle la dimisión de su cargo, porque en determinados puestos hay que pensar más en el interés general que en el particular.»

Pues precisamente por esa reflexión es por lo que debía dimitir el Sr. Angulo.

En pró del interés general.

* *

Atención.

Leemos en *El Imparcial*:

«Nadie duda ya de que esto de la interrupción del cable es una fantasía del Gobierno.

Lo sensible es que éste haga representar con tal motivo á dignos é ilustrados jefes y oficiales de Telégrafos un papel poco airoso.

En cuanto á la seriedad del Gobierno, bastante discutible, después de tan burda treta, nada hay que decir.»

Ya lo creo que hay que decir.

Que es un Gobierno á estilo de los del ducado de Gerolstein.

Según los pintan en la zarzuela *La Gran Duquesa*.

LA COPLA DEL DIA

LÓPEZ

Ayer me he despedido de un González
y hoy á un López saludo;
me parece, señores, que en el cambio
no hemos perdido mucho.

Así resulta que lo que parece
un cambio de ministros,
no es tal cosa, señores, sino sólo
un cambio de apellidos

Salió un González y nos dan un López,
como pudieran darnos
un Pérez, un Rodríguez, un Fernández,
un García ó un Ramos.

González nada más es don Venancio
y Puigcerver es López,
con lo cual se demuestra que no existe
la diferencia entonces.

Tan mal lo hará Joaquín como Venancio;
la cabeza me apuesto;
¿á que sigue Monares siendo siempre
director de Correos?

EL DOCTOR CENTENO.

Ecos Políticos

Solucionada la crisis, ha vuelto á renacer la calma política, y el Consejo de ministros anunciado para hoy no se celebrará, lo más pronto, hasta el miércoles ó jueves.

Como en este Consejo ha de señalarse la fecha de la apertura del Parlamento y se han de resolver todas las cuestiones pendientes, hasta que se verifique nada se sabrá en concreto respecto á las elecciones y propósitos del Gobierno para lo porvenir.

Esperemos, pues, á que se celebre para emitir los juicios que nos sugiere la actual situación.

* *

Anoche se reunió en casa de nuestro ilustre amigo Sr. Pi y Margall el Directorio de Unión republicana.

Asistieron los Sres. Salmerón, Pedregal, Labra, Esquerdo, Hidalgo Saavedra, Moya y Ginar de la Rosa.

Nuestros amigos examinaron la situación política por que cruzamos, y una vez más convinieron en mantener la coalición.

* *

Dice nuestro querido colega *El Liberal*:

«Una comisión de la Junta de gobierno del Círculo de la Unión Mercantil, compuesta de los señores Muniesa, Alonso Martinez, Pallarés, Matilla y Oria de Rueda, visitó ayer tarde al señor ministro de Estado, á fin de gestionar la celebración de tratados de comercio.

Expusieron los comisionados el malestar que sienten las clases mercantiles por la carencia de tratados que las permitan desarrollarse: la necesidad de encontrar en ellos la justa compensación á los excesivos tributos que sobre ellas pesan; y por último, la conveniencia de que se realicen lo antes posible que las circunstancias lo permitan.

El Sr. Moret contestó que estimaba justísimas tales pretensiones: que el tratado con Suiza empezaría á regir desde 1.º de Enero próximo, por estar aprobado por las Cortes y faltar sólo que se firmen las ratificaciones: que ya estaban terminados los de Suecia, Noruega, Holanda y Alemania; y que procuraría, como siempre, se celebrasen con Inglaterra y Francia en las mejores condiciones posibles.

La comisión, en vista de las explicaciones del Sr. Moret, salió muy complacida, tanto por el resultado de la conferencia, cuanto por la amabilidad y atenciones que la dispensó el señor ministro de Estado.

Los ministros de viaje

Los Sres. Gamazo y Maura han pasado hoy el día en el campo.

* *

El Sr. Moret marchará en el expreso de mañana á Zaragoza para asistir á inaugurar el nuevo edificio destinado para Facultad de Ciencias y á la solemnidad del centenario de aquella Universidad.

* *

El Sr. Capdepón salió anoche para Orihuela por continuar su madre en grave estado.

Es decir, que por unas ú otras razones, estamos sin Gobierno.

* *

El exministro de la Gobernación, r. González, saldrá también dentro de breves días para Lillo (Toledo), acompañando á su hijo, y regresará á Madrid cuando éste marche á París, en unión de su esposa, á consultar con algunas notabilidades médicas.

* *

El Sr. Cánovas del Castillo no regresará á Madrid hasta dentro de algunos días.

* *

El señor marqués de la Vega de Armijo llegó ayer á Madrid, y celebró con el Sr. Sagasta una larga conferencia, sobre la que se hacen muchos comentarios.

* *

Se estima como seguro el inmediato nombramiento del Sr. González de la Fuente para la subsecretaría de Gracia y Justicia.

* *

Los carlistas anuncian una importante reunión en la semana próxima, relacionada con las elecciones municipales, si regresa el marqués de Cerralbo para presidirla.

Ramón Chíes

Como desgraciadamente estaba previsto, hoy de madrugada ha dejado de existir nuestro querido amigo y excelente correligionario Ramón Chíes.

Nos falta tiempo para hacer una reseña detallada de la vida del ilustre republicano que acaba de fallecer, y por otra parte, el dolor sincero y profundo que experimentamos, tampoco nos permite coordinar las ideas.

Chíes pertenecía al partido federal orgánico, y constantemente defendió, siguiendo las huellas que dejó trazadas el insigne Figueras, el procedimiento revolucionario. Esta tendencia le aproximaba al partido republicano-progresista, á cuyo jefe ilustre, D. Manuel Ruiz Zorrilla, demostró siempre el inolvidable Chíes profundo afecto y constante adhesión.

Cierto es tambien que el Sr. Ruiz Zorrilla correspondió á estas deferencias con inequívocas muestras de amistad, como lo demuestra el interés con que ha seguido el curso del padecimiento del que hoy ha desaparecido para siempre de entre nosotros.

Chíes fué uno de los republicanos que acudieron á saludar al Sr. Ruiz Zorrilla en Biarritz; Chíes fué siempre transigente con todos los partidos republicanos y partidario decidido de la Unión revolucionaria; Chíes fué gran orador, escritor correctísimo y propagandista incansable en el libro y en el periódico; Chíes, en fin, fué excelente amigo y ciudadano sin tacha.

A todos estos títulos debió que el pueblo de Madrid le eligiera para formar parte de su Ayuntamiento, y que varios distritos le honraran con sus votos en diferentes elecciones para diputados á Cortes.

Descanse en paz nuestro amigo Chíes, y reciba su atribulada familia la expresión de nuestro más vivo sentimiento por tan dolorosa pérdida.

Mañana á las de la tarde se verificará el entierro, y es de suponer que constituirá el fúnebre acto una gran manifestación de duelo del partido republicano.

MELILLA

GACETILLAS LARGAS

Melilla 9 Octubre.

Al tercer día de residir en esta plaza ya se adquiere clara idea de lo difícil que es informar, cuando se carece del ambiente de la opinión pública. Las plazas militares no hablan ni comentan. Se dá la orden de mutismo, ó se supone por el elemento que las guarnece que una espontaneidad ó una noticia procurada sin previo superior permiso, pudiera molestar á quien todo lo representa, y no se tropieza, por diligente que sea un reporter, con sujeto capaz de atreverse á decir *esta boca es mia*.

No hay que interrogar al subteniente, porque se le compromete; al capitán, porque nada sabe; al coronel, porque se impone la natural reserva; al general, porque representa al Gobierno y la Nación, y si sus palabras no fuesen rectamente interpretadas, ¡quién sabe los rumbos funestos para nosotros que en el orden internacional se originaran!

Hay que renunciar al conocimiento de esas buenas nuevas que ordenan al lector en sus apreciaciones sobre asuntos que tanto le atañen. Y yo, que soy discreto por temperamento, poco amigo de que me hablen de disciplina en ese tono imperativo que sirve de dogma y principio vital entre la tropa, abandono el noticierismo para entrar en el círculo de los gacetilleros *reflexivos*, que diría quien estuviera al tanto del punto de vista que sostiene la señora Pardo Bazán, acerca de la misión de la prensa.

El escaso paisaje que se ha hecho sedentario en Melilla, suspira, más que habla, cuando se le interroga sobre lo que ha ocurrido y lo que puede pasar; también cose á pespunte sus labios la prudencia,... que si hoy fueran parladores ó expansivos, quizá mañana adquirieran consideración perjudicial á la relativa libertad de que gozan.

Aquí designan con el epíteto de *pelotilleros* á aquellos que llevan y traen las nuevas y referencias que dan unos y otros. Dicho se está que se trasladan por esos amigos oficiosos á los oidos de las autoridades supremas y que lo hacen si de mala voluntad, obligados por esa presión moral que ejerce el estrecho y rígido principio de la subordinación.

El *pelotillero*, por los reparos que adopta con quien pretende hablar, está á todos lados, como la divinidad. Búsquesele á una persona el asilo más reposado, el lugar menos accesible, pues todavía volverá á cada instante la vista hacia los rincones por si descubre una mosca, y ahuecará la mano para que su voz no llegue sino á donde, á juicio suyo, deba ser percibida.

¡Qué de reservas, qué de previsiones! Ni que se tramase una conspiración nihilista se precaveria tanto cualquiera que en Melilla resida, contra ese fantasma del *pelotillero*.

No nos riamos de estas cosas, que elevan á la categoría de delito y hacen acreedores á una corrección, á una advertencia — según todos creen—la comunicación franca de noticias en que figuren militares y moros. Así está el terreno, y hemos de resignarnos, por lo pronto, á transitarlo como se encuentre.

Habida esta razón, estimé innecesario presentar mi tarjeta de corresponsal al señor general. Como periodista, sabré lo que me indique un compañero, y por mis pasos confirme si se puede. ¿A qué molestar á nadie? Aquí se hará lo que de Madrid manden; por consiguiente, más pueden ustedes saber que nosotros, hasta que estos campos se conviertan en lugares de sucesos. Entonces, porque los hechos no pueden pasar desapercibidos, veremos...

Y cuando la vista sea dueña de lo que ante ella se desarrolle, podremos *decir* y *juzgar*... Entre tanto, vayan notas entresacadas de lo que estimamos preferible entre el fárrago de palabrillas ó ideas entrecortadas que algunas veces se pillan á uña de astucia.

* *

Los parlamentos... las conferencias... moros que piden paz; pero moros que no se acuerdan de haber carbonizado, casi á la vista del fuerte Camellos, un pobre soldado de ingenieros.

Estos representantes de la gentecilla riffeña y del sultán, paréceme que abusan de su bandera blanca atada á un palo.

Nosotros le recibimos siempre que hacen esa seña, y esto, que será conveniente, porque sin hablar nadie se entiende, no nos aclara en nada el estado del conflicto, pues tras de esa presumida amistad, no salen las fuerzas al fuerte en proyecto, ni se realiza un acto siquiera de pura fórmula que evidencie el respeto por ellos prestado á la soberanía española.

Se ha celebrado una entrevista, que debe ser de transcendencia, en la caseta de ingenieros.

El bajá y tres cabos de kábilas, seguidos de unos 40 desarrapados, entre moros del Rey y moros del campo, vinieron no sé yo á qué.

Era caprichosísima la escolta de nuestros enemigos. No he visto jamás, en el teatro del más insignificante villorrio, una comparsa tan ridícula.

Los unos traían Remington, y los otros fusilones de pistón, éstos tremendos sables de metro y medio, aquéllos armas blancas de baratillo... un cuerpo beligerante que, si saliera en Carnaval cantando tangos de gracia, boca abajo nuestros comparsas.

Mezclábanse los viejos con los jóvenes, los altos con los bajos, los recios con los débiles.

No había cara que no revelase estultez, ni ropa que dejara de destacarse por lo haraposa y emporcada.

Sin embargo, un corresponsal madrileño, ingenuo y cariñoso, sin duda alguna, pretendió *interviewar* á uno que hacía de capitán.

Le ofreció un puro, y le dijo:

—¿Qué sabes de lo que *traen* esos que hablan con el general?

El morazo, que era de los negros dados de betún mate, se sonrió.

—¿Has estado alguna vez en Madrid?

Aquí el moro casi soltó la carcajada, y el reporter renunció, muy apenado, á obtener datos.

Validos de un amigo, separamos de su ejército á un riffeño de la kábila de Frajana, que chapurrea español, y es tenido en Melilla por un soberano pillete.

El tal, que es conocido por *Mar Chalao*, nos dijo que se habían reunido las kábilas, juramentándose á obligar á quien dispare contra los nuestros al pago de 200 duros de multa, porque bajo ningún concepto desean la guerra, y menos cuando el Torres (Excmo. Sidi Mahomed Torres, ministro de Relaciones exteriores del imperio de Marruecos, ¿eh?) les escribe advirtiéndoles que España está en su derecho, y el sultán dispuesto á pasar á cuchillo á quien hostilice nuestra bandera.

Esto lo dijo donde le escuchasen bastantes personas; pero luego, muy quedito y ante varios que tienen relaciones comerciales con él, añadió que la conferencia iba á recaer sobre esta proposición:

El bajá y los coroneles del Campo que le acompañan, se obligan á contener un número de chusma moruna que quiere la guerra á todo trance, si piden al Gobierno español dos meses de plazo para apaciguar los ánimos y para hacer pesar su influencia al objeto de que se comience desde esa fecha la construcción del fuerte sin necesidad de sangre.

Si esto fué lo propuesto, me inclino á creer que el señor general lo rechazó de plano, porque el Sr. Margallo accionaba y gesticulaba con energía allá en la caseta de ingenieros. La cuestión no admite términos medios. Todo el mundo está conforme que no hay garantías nunca en las palabras de los moros, y que es indispensable, si se quiere tenerlos á raya en lo sucesivo, darles una tremenda paliza.

¿Será el parecer del Gobierno idéntico al de los moradores de Melilla, que conocen á la perfección la canalla que les rodea á título de vecinos? ¡Vaya usted á saber eso desde aquí, y viniendo las tropas españolas poquito á poco, rompiéndose el cable, y no atreviéndose nadie á argumentar sobre el glorioso hecho realizado por las armas españolas el 2 de Octubre, y la señalada humillación soportada por la nación desde ese día hasta la fecha.

Melilla 11.

Corre la versión de que se ha establecido un *gabinete negro*. Esta es la novedad del día, que no me impresiona ni me violenta.

Ya en una de mis anteriores, conteniendo cuanto puedo la expresión del pensamiento respecto á los sucesos que no se desarrollan—aun cuando en España se pida otra cosa—en el campo de Melilla, me atreví á suponer que los hombres directores de la demanda honrosa de la Patria, con motivo de la salvaje acometida riffeña, se equivocarían como de costumbre, ó aplazarían con su convenida reserva la solución del conflicto.

No queremos ser tachados de sistemáticos en nuestra oposición.

Y á este pensar obedece la mesura con que usamos de la pluma; pero si seguimos rechazando el concepto duro que merece la conducta del Gobierno por temor á que el lector se inquiete, no vamos á ofrecernos, por exceso de prudencia - ahora injustificado - cooperadores de esa debilidad, de esa nota de abandono demostrada con entera franqueza por el Poder responsable.

Suscitóse la refriega el 2 de Octubre. Sabe el general López Domínguez que apenas 300 hombres, transformados cada uno en héroe, libraron los fuertes, el campo y la plaza de la voracidad moruna practicada en lances de guerra pasando á cuchillo al cristiano y arrasándole el poblado.

No ha pasado más porque Dios ó Alá no quisieron, que si los 6.000 moros, al día siguiente no se entretienen destrozando nuestros desdichados heridos, destruyendo las obras del Sidi-Aguariach, y busca que rebusca vainas de cartuchos, á estas horas Melilla, con el valiente Disciplinario, con el bravo regimiento de Málaga, con el bizarro capitán de artillería señor Osuna, con todos sus heróicos defensores, hasta el brigadier Sr. Margallo, tendrían para su regalo un achuchón, quién sabe de qué sensibles alcances; no obstante reconocen todos en sana paz, que López Domínguez, como movilizador, merece que lo canonicen.

Desde el día 2 de Octubre han llegado: el regimiento de Borbón, los cazadores de Cuba, menos de 100 tiradores Maüser, una compañía de artilleros y algún otro refuerzo ó auxiliar de menor importancia.

Han arribado tres veces el *Sevilla*, una el *San Agustín*, una el *Rabat*, dos el cañonero *Cuervo* y hoy el *Conde Venadito*.

En ocho vapores se transportaron próximamente 1.500 hombres en ¡ocho días!

Si esto es hacer las cosas como el patriotismo exige, que venga Dios y lo vea.

¿A qué altura está el conflicto? Como conflicto moro, á la altura de una babucha moruna.

No quiere nadie, señor ministro de la Guerra, que España se lance á una aventura, pero si piden las cenizas de los soldados que carbonizaron los moros, un correctivo enérgico, tan rápido como rápida ha sido la ofensa, tan duro como lo demanda la actitud de esos salvajes.

Vayan las notas diplomáticas que son de rigor, pero impóngase sumisión á la chusma moruna. Mantóngase con energía la solicitud de indemnización, pero no deje el Gobierno en el olvido, que bien lo sabe, cuáles son los respetos guardados al sultán por las kábilas de Mazuza, Frajana, Japtana, Benisicar, Benisidel y Benisinasser.

Allí el sultán manda menos que un santoncillo. Maunón-Mohatar, cesante ahora del bajalato, es el amo, y su predominio pesa al calor de una propaganda constante de guerra á los españoles.

¿No van á comenzarse los trabajos hasta que el ministro mande 10.000 hombres? Pues ajustemos la cuenta como las viejas, con los dedos.

Si han tardado ocho días en llegar 1.500, hasta que lleguen 10.000 pasarán cerca de tres meses.

¿Hay tiempo bastante para arreglar la política que afecta á la *patria pequeña*, la relativá al período de elecciones municipales? Entonces me parece que se saldrá, con el pretexto de Melilla, bien de ese enredo. Pero, ¿y luego?

¿Qué le vamos á decir á usted, señor ministro de la Guerra, que tanto se las echa de cauteloso?

Con diez mil hombres aquí, la escuadra á la espectativa, más fuerzas preparadas en los puntos de España cercanos á la costa de Africa, nadie creerá que se trata de construir el fuerte, sino de iniciar una gran campaña contra el imperio marroquí. Y eso es precisamente lo que huelga, puesto que la cuestión, en sus justos límites, no es ni más ni menos que un atentado de las kábilas, del que protestará en término primero el sultán Muley-Hassan, atentado que se repele de hecho y por el pronto, sin perjuicio de lo que sobrevenga. A la fuerza, con la fuerza, pero no seamos *terror dos moros*. Dedicarse á juntar tropas y á pasearlas por la mar, no debe ser muy del gusto del señor ministro de Estado, que tiene conocimiento de que al cerrar las puertas de Melilla y aislar al moro en sus indispensables relaciones de huevos, gallinas y verduras, el moro cede, y deja, como ha sucedido con las obras de otros fuertes, levantar el Aguariach, sin ataques ni violencias.

No se quiere la guerra, pero se impone el escarmiento.

Y si este Gobierno no es capaz de satisfacer tan legítima aspiración, si procura desviar la

opinión pública del alto patriotismo con que se manifiesta, abandone el gabinete negro y la censura telegráfica; que ese es grano de anís, y procure éxitos efímeros.

Confiésese débil, tan débil como siempre hemos considerado á los amparadores de la monarquía borbónica, y huya, dejando esas grandes responsabilidades, que tanto le preocupan, á quien tenga pecho más ancho y entereza más viril para soportarlas.

Melilla 12 Octubre.

Las cosas de palacio van despacio.

Poquito á poco irán llegando las aguerridas huestes con que López Domínguez ordene combatir al infiel marroquí...

Hoy han desembarcado del *Sevilla* seiscientas tiendas de campaña. Mañana nos mandarán unos sacos de harina, y al cabo de tres meses, para la Pascua, que es cuando la gente se casa, estaremos en condiciones de vengar las ofensas del 2 de Octubre. Más se tardó en levantar las pirámides.

Y «sin embargo», ahí están á la contemplación del egiptólogo ó del *turista*.

Entretanto los moros, por avisos autorizados que recibieron, tienen establecida una guardia permanente de caballería que trasmite cuantos movimientos observa en nuestros fuertes.

Yo creo que ahí se armará mucho ruído; pero aquí disfrutamos de la paz más reconstituyente.

A falta de nuevas, porque la detención del moro *Marignari*, que cerca de uno de los fuertes se divertía de palabra con los nuestros, no merece la pena, nos dedicamos á contar las fuerzas residentes en Melilla. Ahí va el número:

Oficialidad: 139.
Clase de tropa: Borbón, 523.
Cuba, 260.
Africa (40), 1.000.
Disciplinario, 260.
Artillería, 150.
Caballería, 30.
Ingenieros, 70.
Tiradores, 60.
Sanidad y otros, 20.
En total, 2.873, que vienen á corresponder á un oficial por cada 17 y pico de hombres.

* * *

El vecindario de Melilla está muy descontento del rumbo que toma el conflicto.

La pregunta que nadie se atreve á contestar es esta:

¿Esperamos á que el sultán venga con sus soldados, para que las kábilas no vuelvan á atacar nuestros límites?

Cualquier otra nación, sin tanta alharaca como el Gobierno con sus declaraciones ha producido, hubiese enviado ya las fuerzas precisas para vengar la sangre de los nuestros é intentar las obras del Aguariach.

España, que apenas tiene un regimiento cubierto con la dotación convenida para campaña, está parsimoniosa, ufanada de ver la rápida movilización ejecutada por el Sr. López Domínguez.

Lo que él se dirá: poquito á poco, que ya somos viejos.

Luis Anejo.

¿Cuándo sale el «Sevilla»?

El vapor *Sevilla* estuvo todo el día de ayer cargando víveres.

También transportará dos obuses y gran cantidad de dinamita.

En el mismo vapor marchará el general Ortega.

Otra manifestación.—«La Cruz Roja.»

Hoy se verificará en Málaga una importante manifestación para protestar del atentado de los riffeños y de la conducta del Gobierno, que es objeto de unánimes censuras.

También se verificará hoy en el teatro Cervantes de aquella población una función dramática á beneficio de *La Cruz Roja*.

Actitud de los riffeños.—Descontento de nuestros soldados.

Los riffeños están resueltos á impedir la reconstrucción del fuerte de Sidi-Aguariach.

Siguen construyendo trincheras y fosos.

Nuestros soldados muestran gran disgusto, pues se les ha prohibido disparar sobre los moros.

El regimiento de Extremadura

A bordo del vapor *San Agustín* salió ayer de Cádiz el regimiento de Extremadura.

El regimiento formó enfrente del gobierno militar, donde el general Fernández de Rodas les dirigió una patriótica alocución.

Al pasar los soldados por las calles con dirección al muelle, se les tributa una ovación delirante. Las señoras les arrojan flores desde los balcones.

El general Margallo

La comida en casa del general Margallo, que con su peculiar amabilidad hizo los honores de la casa, fué excelente. Asistieron sus bellísimas hijas y su madre, la señora viuda de Cuadrado; el conde del Peñón de Vélez; el teniente de artillería Sr. Saltos, que pronto emparentará con el general Margallo; el comandante de Estado Mayor Sr. Sebastián; el médico militar Sr. Treviño; el ayudante del general Sr. Cuadrado; el inspector de Telégrafos Sr. Montes, que ha venido á arreglar el cable, y puede que lo arregle con el tiempo; y los corresponsales de *El Imparcial*, *El Liberal*, *La Correspondencia*, el *Heraldo*, *El Diario de Cadiz*, *El Resumen*, *El Noticiero Sevillano*, *La Unión Mercantil* y EL IDEAL.

Habló se mucho de las cosas de actualidad, y brindaron los Sres. Gasset (D. Rafael), conde del Peñón y general Margallo.

Barrer para adentro

El Sr. Gamazo saca partido de todo.

He aquí una circular de la delegación de Hacienda de Valladolid, y que publica el *Boletín oficial* de aquella población.

Dice así:

«La complicación surgida en Melilla, á consecuencia del atentado de los moros del Riff, obliga á esta delegación á apelar al patriotismo de los Ayuntamientos y contribuyentes todos de esta provincia, respecto á la necesidad apremiante de que el Tesoro público se reintegre de todos sus derechos, para poder holgadamente atender obligaciones de nuestro ejército.

Confío, por tanto, que unos y otros se apresuren á ingresar en las arcas de la Hacienda pública cuantas cantidades adeuden por cualquier concepto, contribuyendo de esta manera á facilitar al Gobierno de S. M. los medios de reparar la ofensa inferida á la bandera española.

Valladolid etc.»

Conque ¡vengan de ahí entusiasmos!

¡Y pagos!

Una carta

La Asociación de Profesores oficiales de Gimnástica ha recibido del señor ministro de la Guerra la siguiente contestación al ofrecimiento que ya publicamos:

«Señor presidente de la Asociación de Profesores oficiales de Gimnástica: Mi estimado amigo: He recibido su escrito del 10, firmado también por el vicepresidente, tesorero y secretario de esa Asociación, al cual contesto para dar á todos las gracias más expresivas por sus ofrecimientos en las actuales circunstancias, y que en caso necesario utilizaría con gusto su afectísimo q. b. s. m., *J. López Domínguez*.»

Según hemos oido, los asociados, agradeciendo esta cortesía y el buen criterio en estos asuntos del ministro de la Guerra, propondrá al señor Sagasta que le confíe la cartera de Fomento.

Un episodio

Un redactor de *El Imparcial* refiere el siguiente, que ha presenciado al embarcarse en Cádiz el regimiento de Extremadura:

Cuando iba á embarcar la tercera compañía de Extremadura, un soldado detúvose ante un grupo de hermosísimas y distinguidas señoritas, y dijo:

—Qué hermosísimas *sois ustedes*. Si me dieran una flor ó un recuerdo suyo, juraría traer la cabeza del primer moro que encontrase.

Las tres señoritas hicieron ademán de quitarse una flor, que todas la llevaban, y muy bien puesta, pero una de ellas, adelantándose, entregó al soldado un pañuelo de seda que llevaba en la mano.

Cogióló el soldado y dijo:

—Cumpliré mi palabra.»

En Sevilla

Sevilla 14 (9,10 n.)

Ha salido la comisión técnica que se embarcará en Cádiz para Melilla.

Llegó el arzobispo, cardenal Sanz y Forés.

Los estudiantes han solicitado permiso para llevar á cabo una manifestación patriótica.—*Mencheta*.

En Cádiz

Cádiz 14 (1,3 n.)

En el tren correo ha llegado el general Sanchíz y la comisión que le acompaña.

En la estación le esperaban el gobernador militar y comisiones de los cuerpos de la guarnición.

Inmediatamente se embarcaron en un remolcador de la Compañía Trasatlántica, que los llevó á bordo del *San Agustín*, donde las tropas vitorearon al general Sanchíz.

A las once zarpó el *San Agustín* para Melilla.—*Mencheta*.

Cádiz 15 (1 m.)

Varios albañiles se han presentado al comandante de ingenieros ofreciéndose marchar á Melilla á construir el fuerte.

Se dice que el ofrecimiento será aceptado.—*Mencheta*.

En Barcelona

Barcelona 14 (9 n.)

Ha causado mal efecto un artículo atribuído á un jefe militar, y que publica hoy el *Diario de Barcelona*, censurando las manifestaciones patrióticas, y calificando de grotescos los ofrecimientos hechos por el entusiasmo general.

El Noticiero Universal en un artículo digno censura este lenguaje.—*Mencheta*.

* * *

El corresponsal en Melilla de nuestro colega malagueño *La Unión Mercantil*, escribe lo siguiente:

«***El entierro del preso***

¡Triste destino el del preso!

Morir batiéndose... y con un centinela á la vista.

Si trabaja en los fuertes, el centinela le sigue de cerca: si pasea por la población no le pierde de vista el centinela... si muere... el centinela le sigue hasta la tumba, para cuidar de que el cortejo fúnebre no se escape.

¡Siempre... siempre el centinela!

El cuadro que presencié ayer no se borrará jamás de mi memoria.

Una habitación húmeda y estrecha: en la pared un farol con una débil lamparilla, y una cruz cuyos clavos demuestran que fué *in illo tempore* crucifijo; á los pies de la losa de disección, una masa informe; un cuerpo inerte envuelto en una mala manta.

Era el preso Tomás Valiente, que fué herido en la jornada del lunes. ¡Quizás pensó que poniendo su pecho al enemigo, alcanzaría el indulto! ¡Quién sabe si en aquellos momentos de lucha, el criminal soñó que realizando empresas de héroe, se regeneraba ante la sociedad y se borraba la marcha del delito!

La soledad más solemne reinaba en aquel oscuro recinto. Tan sólo un viejecito alto y curtido por el sol de Africa, un preso simpático, que lo mismo hubiera podido desempeñar con aquella fisonomía seráfica el papel de cardenal en la comedia humana, que el de recluso, fumaba una pipa y miraba con aire compungido el fúnebre envoltorio.

Yo sorprendí una lágrima en sus ojos.

—¡Pacho, le gritó un preso de mirada oblícua y faz terrible! Ya se llevan al paisanito.

—¿Cómo? le interrogué, ¿era paisano de usted el muerto?

—Sí, señor, los dos somos de Hellín, y entramos aquí casi al mismo tiempo.

—¿Hace mucho?

—Ya vá para veintinueve años..., le faltaba un año para cumplir *la perpetua*... ¡Mire usted qué desgracia!

—¿Y qué delito cometió?

—Este estaba aquí *por negativo*... le achacaron una muerte; lo negó todo, pero lo denunció su consorte, que está en el Peñón de la Gomera.

Nuestra conversación fué interrumpida por los rezos de un sacerdote.

Cuatro presos cogieron el cadáver y lo depositaron en un ataud negro, con cintas amarillas... la fúnebre comitiva se puso en camino: un ataud, seis presos, un sacerdote y dos periodistas... ¡Ah! Y el centinela, como siempre, á la vista.»

Del mismo colega copiamos:

«Palancano»

Nadie, que yo sepa, ha dedicado un recuerdo á *Palancano*, el pobre caballo herido, que murió esta mañana víctima del balazo que recibió en el pecho el día 2.

Palancano era montado por el capitán don Daniel Ruiz, que lo tenía en gran estima.

Era un caballo de raza española, de gran estampa, hermosos brazos y elegancia suprema.

Hace poco más de un año paseaba el capitán Ruiz por Valencia, y su *Palancano* llamaba la atención de todo el mundo.

Una amazona francesa se lo pidió para montarlo en el circo de Colón, á la alta escuela, la noche de su beneficio, y el éxito fué inmenso.

Los oficiales de caballería de guarnición en Valencia le han escrito al Sr. Ruiz, dándole el pésame, y la carta termina así:

«Pobre *Palancano*: Quién había de decir aquella noche, cuando le aclamaba el público de Colón, que iba á tener un fin tan desastroso.»

SERVICIO TELEGRAFICO

(De la Agencia Fabra)

En el Brasil

Rio Janeiro 14.—Un decreto del Gobierno brasileño fecha 10 del mes corriente declara fuera de la ley á los buques insurrectos que obedecen las órdenes del almirante Mello, así como á los buques ó fuertes que hagan causa común con la insurrección.

Más huelgas

Lens 14.—El Congreso de los síndicos de los mineros ha votado por unanimidad la continuación de la huelga.

El cólera

Stettin 14.—Han ocurrido cinco nuevos fallecimientos causados por el cólera.

Con este motivo, y para evitar la aglomeración de gentes, han sido prohibidos la feria anual y los bailes públicos.

La Alianza Latina

París 15.—Ayer celebró un banquete la Sociedad de la Alianza Latina bajo la presidencia del Sr. Magallanes Lima, director de *O'Seculo* de Lisboa.

Todos los países latinos de Europa estuvieron representados en dicha reunión, que terminó con brindis á la civilización latina y á la fraternidad de los pueblos.

El Sr. Ruíz Zorrilla, que era uno de los comensales, brindó tambien por el mantenimiento de la paz europea, y hablando incidentalmente de la cuestión de Marruecos no reveló tendencias belicosas.

Más noticias

Barcelona 14 (9 n.)

Se hacen numerosas gestiones para lograr el indulto del reo que pronto se ajusticiará en Sabadell.

En el balneario de Garriga ha fallecido una joven que enfermó á consecuencia del susto que le causó el atentado de Pallás.

Se han recaudado 2.550 pesetas para la madre del guardia civil Tous, y se han invertido en una póliza de renta vitalicia.

Los estudiantes preparan una manifestación para mañana.

La *Cruz Roja* hace una cuestación en las calles en favor de Melilla.—*M.*

ESCENAS Y ESCENARIOS

Teatro Real.—Inauguración. Teatro Lara. Saltos de liebre

Con la acostumbrada solemnidad se verificó anoche la apertura del primer teatro lírico de España, invadido totalmente por el *todo* Madrid de la aristocracia, de la Banca, de las letras... y de la política.

Los Hugonotes, la favorita de los madrileños, fué la elegida con muy buen acierto por la dirección artística del teatro Real para inaugurar las tareas de la presente temporada.

Meyerbeer, como ha dicho un crítico eminente, no tiene ni la majestad clásica de Gluk, ni la gracia divina de Mozart, ni el misterioso perfume de Weber; pero en cambio posee, como nadie, lo que Zola llama «el sentido de lo real,» la exquisita facultad de crear hombres y caracteres, la vigorosa expresión que le permite reproducir, con un solo grito de pasión suprema, con la frase «¡Oui tu l'as dit, tu m'aimes!» el escalofrío de la emoción trágica, hondamente sentida, perpetuamente bella y profundamente humana...

Los honores de la representación de *Los Hugonotes* pertenecen de derecho á la señorita Darclee (Valentina), que logró, con su extraordinario talento de actriz, su excelente método de canto y su agilísima y bien timbrada voz, romper la reserva glacial con que el público la recibió, obteniendo estruendosa ovación al terminar el dúo del tercer acto y durante todo el gran dúo del acto cuarto, la más inmortal página de gloria de Meyerbeer.

Marconi, tenor ya conocido de nuestro público, dijo muy bien el «racconto» del primer acto y el dúo con la señorita Huguet, y en el final tuvo momentos felicísimos, en que recordaba á los más eminentes intérpretes que de Raul de Naugis han desfilado ante nosotros.

En cuanto á los demás artistas—as señoritas Huguet y Giurdice, y los Sres. Navarini, Mariani y Brombara, sin deslucir la primera representación de *Los Hugonotes*, que puede calificarse de afortunada en general, quedaron en inferioridad manifiesta al lado de la Darclee, verdadera eminencia, cuya adquisición debe satisfacer por completo los buenos deseos de la empresa.

Los coros bien, y la orquesta muy bien bajo la excelente dirección del maestro Goula.

* * *

D. Antonio Sánchez Pérez, consiguió con sus *Saltos de liebre* un nuevo triunfo en el teatro de Lara.

La facilidad del enredo, la ingeniosa manera de desarrollarlo y lo bien hablado del diálogo revelaron la pericia del literato que todos estimamos.

La concurrencia saboreó el juguete con delectación, y premió con sus aplausos al autor, llamándole á escena repetidas veces al terminarse la representación.

LUIS PARÍS.

Francia y Rusia

Tolón 14.—En la tarde de hoy se ha verificado una fiesta gimnástica en presencia del almirante Avellán y de los oficiales de la escuadra. Todos los ejercicios han resultado muy bien y han sido aplaudidísimos.

Lo mismo á la entrada, que á la salida de la fiesta, han sido objeto los rusos de una ovación y se han tocado el himno ruso y la Marsellesa.

Tolón 15.—El vicealmirante Boissondy, comandante de la escuadra activa, obsequió anoche con un banquete, á bordo del acorazado *Formidable*, al almirante Avellán y á los oficiales de la escuadra rusa.

La popa del buque se hallaba magníficamente decorada é iluminada con profusión de luces eléctricas.

Asistieron 15 oficiales de la escuadra rusa, el personal de la embajada de Rusia y los oficiales generales de la marina francesa.

Al terminar el banquete, el vicealmirante Boissondy brindó por el czar y la czarina de Rusia, por la grandeza y prosperidad de dicha nación, dedicando también un recuerdo á la familia real de Dinamarca, que tantas simpatías ha demostrado siempre hacia Francia.

Terminó bebiendo por la marina y ejército de Rusia.

El almirante Avellan contestó á este brindis, haciéndolo á su vez por el Presidente de la República Sr. Carnot.

En otro brindis dijo que los oficiales rusos hallábanse orgullosos de encontrarse á bordo de un buque francés.

«En nombre de todos ellos—añadió—bebo por la prosperidad de la marina y ejército franceses.»

Terminado el banquete, todos los invitados pasaron á los botes para ser conducidos al Arsenal, donde se había organizado un brillante baile en su obsequio, y al que asistían más de 5.000 personas.

El almirante Avellán y los oficiales rusos fueron acogidos con gritos entusiastas de ¡Viva Rusia! ¡viva el Czar!...

Tolón 15.—El aspecto que ofrecía anoche la rada, iluminada á la veneciana, era verdaderamente fantástico.

Millares de espectadores se agolpaban en el puerto y los muelles, donde las músicas se confundían con los gritos y vivas de la multitud.

Todos los buques y pequeñas embarcaciones se hallaban también iluminados, contribuyendo al explendor de la fiesta el tiempo hermoso que ha reinado.

Tolón 15.—El prefecto del departamento del Ródano ha invitado al almirante Avellán para que se detenga unos días en Lyón á su regreso de Paris.

El almirante Avellán ha aceptado gustoso la invitación.

LA SITUACION DEL BANCO

He aquí, según la *Gaceta*, la situación del Banco:

Activo

Durante la última semana el oro ha tenido un aumento de 782 pesetas; la plata también ha tenido un aumento de 84.827 pesetas, y la calderilla una baja de pesetas 230.043: las cantidades por que aparecen en el balance son 196.935.377, 159.001.812 y 7.091.716 pesetas respectivamente.

Las cuentas con los corresponsales en el extranjero han bajado de 34.594.337 á 27.1 1.335 pesetas, ó sea la cantidad de 7.493.002 pesetas.

Los efectos á cobrar en el extranjero han tenido una baja de 50.8 8 pesetas, pues en el balance aparece por la suma de 851. 28 pesetas.

Los descuentos han bajado 287.590 pesetas; la cantidad por que aparece en el balance es la de pesetas 131.490.362.

Los préstamos han bajado de 137.102.213 á 135.820.484 pesetas, ó sea la cantidad de pesetas 1.281.729.

Los efectos á cobrar en el día han tenido un aumento de 808.664 pesetas, pues en el balance aparece por la cantidad de 3.768.9 5 pesetas.

Las obligaciones del Tesoro creadas por la ley de 24 de Junio último han bajado 908.500 pesetas; en el balance aparece por la cantidad de 263.832.50 pesetas.

La cuenta del Tesoro público por pago de intereses de la Deuda perpetua ha bajado de pesetas 7.478.6 2 á 3. 69.338, ó sea la cantidad de 4.4 9.264 pesetas.

En otros valores de cartera ha tenido el Banco una baja de 143.6 2 pesetas, pues en el balance aparece por la suma de 5 512.963 pesetas.

Las operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público han aumentado en 262.153 pesetas: la cantidad que aparece en el balance es la de 415.172 pesetas.

La partida «Diversas cuentas» ha bajado de 48.572.606 á 47.235.482 pesetas, ó sea la cantidad de 1.337.124 pesetas.

Pasivo

La circulación fiduciaria ha aumentado de 929.566.375 á 934.306.725 pesetas, ó sea la cantidad de 4.74 .35 pesetas.

Las cuentas corrientes han aumentado de 330.725.765 á 333.087.228 pesetas, ó sea una cantidad igual á 2 361.463 pesetas.

Los depósitos en efectivo han bajado 55.400 pesetas; la cantidad que aparece en el balance es la de 28.645.524 pesetas.

Las obligaciones á pagar han tenido una baja de 2 2.5 8 pesetas, pues aparece en el balance por la suma de 39.7 2.836 pesetas.

Las reservas de contribuciones han aumentado de 959. 82 á 2.638.046 pesetas, ó sea la cantidad de 1.678 964 pesetas.

Los créditos concedidos sobre efectos públicos han bajado 373.438; en el balance aparecen por la suma de 59.693.019 pesetas.

Por último, la cuenta corriente de efectivo del Tesoro público ha bajado de 36.404.837 pesetas á 14.13 .684, ó sea una cantidad igual á pesetas 22.274.153.

MADRID

Gaceta

La de hoy publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Reales decretos admitiendo la dimisión al ministro de la Gobernación, don Venancio González, y nombrando en su lugar á D. Joaquín López Puigcerver.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden aclaratoria de los reales decretos de 21 de Julio de 1871 y 8 de Noviembre de 1875, referentes á inscripción de fincas en el registro de la propiedad.

GOBERNACIÓN.—Real orden declarando limpias las procedencias de Amsterdam.

Devolución

Ayer fué recuperado y devuelto á su dueño por el Sr. Zabala el reloj que días atrás le fué robado al general don Víctor García.

Fallecimiento

Ayer falleció repentinamente un zapatero llamado Juan Sánchez, habitante en la calle Huerta del Bayo, núm. 12, cuarto tercero.

Bronca

Por no querer pagar Anselmo Legaray el importe de lo que había tomado en el café del Banco, se armó una fenomenal bronca, pues las camareras de dicho establecimiento querían cobrarse *en la carne* del citado individuo, que á no haber intervenido la policía, hubiese salido muy mal parado.

El parroquiano fué puesto á disposición de la autoridad.

Robo

En la calle del León, núm. 36, se cometió un robo de escasa importancia.

Riña

Un sujeto llamado Victoriano Portugués, de cincuenta y seis años, tuvo una cuestión con otro, cuyo nombre se ignora, en la Plaza del Progreso, de resultas de la cual salió gravemente herido el primero.

Conducido á la Casa de socorro del distrito fué curado de primera intención pasando después al Hospital provincial.

La Gran Vía

Hé aquí el sumario del número 16:

Cubierta.—Teatro Lara, Ramón Rosell en el juguete cómico «La Salsa de Aniceta».—De fotografía de Esplugas.

Notas artísticas.—Teatro Real.—Entrada de coches.—Composición y dibujo de Marcelino de Unceta.

Lo del día, por Frontaura.

El drama, viñetas de Ramón Cilla.

El Foyer de las bailarinas en el teatro Real.—Composición y dibujo de Cecilio Plá.

La ópera italiana y el teatro Real, por F.

La Comedia, viñetas de Ramón Cilla.

El entierro de la compañía de Rivera, sainete desconocido de D. Ramón de la Cruz; ilustraciones de Enrique Estevan.

Mientras se busca al sultán, historieta por Ramón Cilla.

El tifus, por Rafael M. Liern; ilustraciones de Alberti.

Menudencias.—Acertijo, triángulo, charadas, jeroglífico, anagrama y soluciones.

El género chico, viñetas de Ramón Cilla.

Contiene este número dos cromotipias de Laporta, hermanos, dibujo de A. Perea, que representan á la primera actriz del teatro de la Comedia, señorita María Guerrero, y á la prima donna del teatro Real, signora Enriqueta Darclée.

Denuncia

Una mujer que vive en la calle del Divino Pastor, número 21, se presentó en la delegación del distrito á denunciar á un torero llamado Juan Martínez, que el día anterior había desaparecido de su casa llevándose un reloj de plata, un billete del Banco de cien pesetas y algunas ropas y efectos de valor.

Vapor correo

El vapor correo francés *Saint Laurent*, procedente de Colón y escalas, ha llegado á Santander el 14 del actual, á las 7 de la mañana.

Servicio de la plaza para el 16 de Octubre de 1893.

Oficial general de día: Excmo. Sr. D. Juan Barranco.

Parada: Segundo batallón de Saboya y segundo de San Fernando.

Jefe de parada: Señor coronel de Canarias, D. José Palacios.

Imaginaria: Señor coronel de la Reina don Leopoldo García.

Guardia de Palacio: San Fernando, sexta sección del quinto montado y 22 caballos de Lusitania.

Jefe de día: Señor teniente coronel del segundo montado, D. Arturo Albareda.

Imaginaria: Señor teniente coronel del cuarto montado, D. Leoncio Mar.

Visita de hospital: Saboya, quinto capitán.

Reconocimiento de provisiones: Cuarto montado, primer capitán.

Vigilancia para la primera y segunda zona, á las órdenes del señor Jefe de día: Primero, segundo capitán de Wad-Rás.

El general gobernador, *—Ziriza*.

Inauguración

Se ha celebrado ayer la inauguración del tro Republicano de Carcagente, á cuyo mos tenido el honor de ser invitados.

Lamentando no habernos sido posible ac damos las gracias á la comisión organiz por la atención que con nosotros han tenid

La Compañía de Maderas, Madrid, Ar 14, teléfono 689) Bilbao, Santander, Gijón.

El cólera

Zumárraga 14.

Los enfermos detenidos en este lazareto continúan lo mismo que ayer.

Otro viajero, que presentaba síntomas sospechosos, procedente de Bilbao, ha sido detenido.

CUARTILLAS AJENAS

EL TERROR

Como si no fueran suficientes las congojas, agitaciones que la desatentada administración del Gobierno produce en toda la tierra donde se habla castellano; como si no fuera bastante nuestro martirio la pérdida de todas las libertades, la limitación de todos los derechos y la vergonzada dilapidación que los gobernantes hacen de la riqueza pública, acumulada á fuerza de tantos sacrificios y á costa de tantas privaciones, el *Ministerio de notables*, con motivo de su impopularidad, de la odiosa antipatía que su malhadada gestión ha despertado en la Península y colonias de América y Oceanía, *satisfecho* de su impotencia para reprimir la gigantesca ola que con su furioso bramido anuncia la desaparición pronta, inmediata de cuanto se opone á la felicidad de la Patria, se asegura hasta la evidencia de que *estos* no son bastantes, que sean suficientes á contener el desbordamiento todos los monárquicos juntos *de y allende* los Pirineos.

El Gobierno del Sr. Sagasta, cien veces perjuro á sus juramentos de liberalismo, demuestra una vez más de su significación política, retrándose nuevamente ante las gradas del trono austro-borbónico, no tiene inconveniente en arrostrar alevosamente el último girón que de dignidad nos quedaba, en holocausto de su mantenimiento á la institución á cuyo amparo medró y redondearon sus fortunas unos cuantos aventureros de industria.

El Sr. Sagasta, esa especie de manzanillo, cuya maléfica sombra muere cuanto á su reparo se cobija; él, que ha jurado fidelidad, por darse el placer de traicionarlo, anticlerismo que se avecina, no tiene reparo en agar de su abolengo, convertido en un Brabo de *cartón* y sobrecogido por el que le produce la República que asoma Oriente, sin valor para combatirnos cara, apelan á la calumnia, arma propiamente de los abyectos y de los débiles.

La prisión del bravo ex comandante Prieto Villarreal es la prueba más elocuente cuanto dejamos apuntado. Comprendió Gobierno que la valiente campaña sostenida de las columnas de EL IDEAL arraiga en cimiento, decide á los medrosos y apercibe el combate á los indiferentes, y no teniendo lor para constituirse en poder absoluto al procedimiento de la calumnia, como arro fuera suficiente á matar la tuberculosis clarada en tercer grado.

De cualquier manera, como antes de decer la monarquía pudiera ocasionar las desgracias en el seno de las familias republicanos, se hace preciso que avance último paso, que hagamos el último esfuerzo puesto que los lacayos de la monarquía al hierro de los grilletes para esclavizar samiento, echemos mano los republicanos hierro de los fusiles para libertar á la Patria poder gozar de los beneficios que produce República sensata y justa.

A. CALDERÓN DE LA BARCA.

Almería y Octubre de 1893.

LA MANIFESTACION DE

En el Prado

El solo anuncio de que esta tarde trataba de reunirse en el Salón del Prado algunas personas para protestar pacíficamente, y en forma respetuosa, contra la indiferencia del Gobierno en la cuestión de Melilla, ha sido suficiente para que el gran Aguilera tome precauciones.

A las dos en punto exhibía su humanidad en el sitio de la catástrofe; pero ¡oh, decepción! no encontró enemigos que combatir. Solamente algunas niñeras paseaban tranquilamente sus *bés*, acompañadas, según costumbre, por los dados francos de servicio.

Sin embargo, el Sr. Aguilera ordenó á los agentes de policía allí reunidos en manifestación pacífica, que disolvieran los grupos sospechosos.

Hiciéronlo así á primera hora con gran sorpresa de algunos inofensivos ciudadanos, á otros se dieron cita en las inmediaciones de la Plaza de Toros.

¿Para qué?

Precauciones

Se ha aumentado el número de parejas de Guardia civil que ordinariamente vemos apostadas en la calle de Alcalá.

En las prevenciones se ha reconcentrado fuerza de orden Público y en la Presidencia el ministerio de la Gobernación, se han reunido algunas fuerzas de la benemérita.

La policía secreta en masa, invadió los conductos del Salón del Prado, y refiere el gaznate la hemos visto esperando los acontecimientos.

Resultado: el Gobierno ha manifestado el temor de que se encuentra poseído.

Si hubiera tomado las mismas precauciones antes de acometer las obras del fuerte de Sidi-Aguariach, á estas horas no tendríamos que lamentar la pérdida de algunos soldados.

Siempre lo mismo: las energías cuando no faltan hacen.

Espectáculos para mañana

Apolo.—A las ocho y media.—Medidas sanitarias.—La mujer del molinero.—Vida nueva.—El dúo de la Africana.

Comedia.—A las ocho y media.—1.ª sección (Moda).—Los tocayos.—El hogar moderno.

Estava.—A las ocho y media.—El grumete.—El cornetilla.—El húsar.—Carambola.

Gran circo de Colón.—A las nueve.—Beneficio del bello sexo.—Variada función en la cual tomarán parte la bella y notable Gitana, el sin rival equilibrista Mr. Roger; la familia Ostore y demás artistas de la Compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

Lara.—A las ocho y media.—Torneo nupcial.—Golondrina.—Saltos de liebre.—Gonzalo y González.—(Segundo acto).

Romea.—A las ocho y tres cuartos.—Los glotones.—¡Viva mi niña!.—Al agua patos.—Los cuentos del año.

PÁGINA LITERARIA

Dirigida por

El Doctor Centeno

DOMINICALES

La nota del día es la patriótica.

Ayer hubo manifestación, iniciada por los estudiantes; hoy debe haberse verificado otra más ámplia, á la que habrán concurrido elementos distintos; y si no ha tenido lugar, por lo menos se ha hablado de ella, citando á todos los madrileños en el salón del Prado; escribo *á priori* once de la mañana, y por eso es todo dubitativo.

Total: no hay latente ni manifiesta otra emoción popular que la que han despertado los sucesos de Melilla.

En todos tonos y de todas maneras se ha escrito sobre el asunto; á diario se repiten las mismas palabras en los periódicos, que parecen ya estereotipadas, y yo, de ningún modo, repetiría aquí tanta frase abusada.

Hasta los poetas han sacado astilla de *eso* de los riffeños, y los arrebatos líricos producen desbordamientos que amenazan inundarnos con más terribles consecuencias que las sufridas por los habitantes de los altos de Villacañas.

La nota épica á disposición de todos los versificadores es una arma horrible, punzante y cortante, que cae sobre los lectores con una fuerza aplastante además, como un carro de *tiptop* que se vuelca.

He visto por esas calles, á las puertas de los cafés, una colección de periodiquitos semanales, ilustrados y todo, donde hacen varios señores verdaderos juegos malabares con lo de Melilla, sacándole la punta al asunto, como si se tratara de un lapicero.

A pesar de esto, todos vienen á decir la misma cosa: «que el honor español,» «que la bandera roja y gualda», «que si el león despierta», «que si sacude su melena y que si *pataím ó patatam*».

¡Cuándo podremos imponer el buen sentido á estos poetas de ocasión, que acechan detrás de una redondilla ó de una octava real el momento oportuno de hacer estallar su inspiración!

¿No comprenden esos señores que, á fines del siglo XIX, el poeta que cante ya esos asuntos y se inspire en esas epopeyas, necesita superar á todos los que lo hicieron?

Cuando no se diga nada nuevo, no debe uno abrir la boca; porque en literatura hay que ser tan prudente y tan bien educado, como en el trato social.

A mí también han venido á pedirme coplas de *esas* para periodiquitos de *esos*; me las han pedido con mucha insistencia, y si lo hago constar y lo digo es porque no es cosa que me honre mucho; lo que sí hago constar es que me negué con todas las fuerzas de mi alma á abusar de que versifico un poco y mal como los poetas á que aludo.

¿Decir yo esas mismas cosas de leones, banderas, pabellones, entusiasmos, etc?

¡Ca! Sería precisamente el único modo de demostrar que era mal español!...

El doctor Centeno.

Un abogado que no pestañea

Tengo el gusto de presentar á ustedes á D. Justiniano Fuero Juzgo, abogado notabilísimo, de acreditado bufete, hombre estudioso, para quien la jurisprudencia es la vida, el derecho su religión y el tribunal su templo.

Pocos hombres como D. Justiniano registrarán los anales de la abogacía; tiene su vida y sus costumbres perfectamente reglamentadas, y si su excelente método se alterase por la causa más insignificante, á buen seguro que don Justiniano padeciera tanto ó más que si perdiese un pleito.

Se levanta á las siete de la mañana invariablemente, y tal es su exactitud, que un día que el sueño estaba dispuesto á no abandonarle, por lo que se levantó media hora más tarde de la reglamentaria, se volvió á la cama y esperó al otro día, *para empezar de nuevo*, evitando de este modo una tan grande infracción de sus costumbres. De doce á dos tiene establecidas sus horas de consulta, con tal fijeza, que si á las dos menos cinco algún cliente está en el uso de la palabra, quizá en lo más importante del asunto que motiva su visita, se queda con sus argumentos en el aire, y poniendo un discreto *se continuará*, ni más ni menos en que cualquier folletín, le señala la manecilla del reloj y... hasta mañana, si es que el cliente se aviene con esta rareza, y vuelve.

D. Justiniano tiene un hijo á quien puso de nombre Papiniano, en recuerdo del gran jurisconsulto de Roma, lo que motivó una gran cuestión con el cura que hubo de bautizarle, porque no accedía á que al chico se le pusiera un nombre que no figuraba en el martirologio; tan grave fué la disputa, que en un tris estuvo que D. Justiniano no se trajese á casa al chico *moro*; pero, por fortuna, el sacerdote comprendió su manía, y se dijo para sus adentros, como el mozo del cuento: *por mí, que se lo pongan*. En la comida guarda el mismo régimen; desde que tomó la borla de doctor, y de esto hace la friolera de treinta años, come los mismos manjares, y á tal punto lleva su método, que un día de sus cumpleaños, y por no desairar á un su amigo magistrado, tomó una yema que le produjo una indigestion tan fuerte, que estuvo, como vulgarmente se dice, *si se las lía ó no se las lía*; desde entonces cobró tal horror á los dulces, que cuando oye decir *las yemas* de los dedos, se le ponen los tres pelos que le quedan de punta.

Hasta tal punto lleva su escrupulosidad en esta materia, que teniendo costumbre de almorzar á las once, un día que su señora se descuidó y almorzó más tarde, entabló demanda de divorcio, y se separó de ella.

Si toma un coche por horas, va midiendo el tiempo con el reloj en la mano, y en el momento que la hora termina, se baja del coche, sea donde sea.

Su paga de magistrado la cobra siempre el mismo día todos los meses y á la misma hora; y una vez que, por no sé qué accidente, no pudo hacerlo, renunció á ella generosamente, para no darse á sí mismo un mal ejemplo que pudiera serle pernicioso.

En una ocasión en que estuvo enfermo, y el médico le encargó que no se agitara ni se moviera mucho, guardó tan al pie de la letra el dictamen facultativo, que, teniendo necesidad de... algo que no trascendía á rosas seguramente, mandó llamar al médico para consultarle si aquel movimiento le sería permitido.

D. Justiniano llegaba hasta el sacrificio.

Por eso un hombre, que más que hombre era un reloj, cuyos movimientos y cuyas acciones estaban sujetos á los puntos de un compás de medición, había necesariamente de sufrir al recibir una tarjeta de un amigo de su infancia invitándole al teatro, en el que debutaba aquella noche una de las estrellas más hermosas del cielo de Italia, una mujer en cuya garganta se ocultaba un nido de ruiseñores, con una cara llena de tentaciones, y un cuerpo hecho como para voluptuosidades de bayadera.

Don Justiniano luchó con su reloj, es decir, con su espíritu; de una parte la demanda de aquel amigo á quien nada podía negar, único punto por el que podía romperse el tejido espesísimo de sus tradiciones; de otro el acicate de lo prohibido, el encanto que tiene la golosina para el niño.

D. Justiniano se decidió por fin, no sin prometerse antes una justa mortificación para nivelar aquel recadillo: redoblaría el método, y durante unos días subsanaría aquella falta, observando estrictamente su acostumbrado régimen.

Así, que aquella noche se vistió con alguna coquetería, se permitió canturrear entre dientes un aire de sus primaverales años, dejó envueltos entre sombras á los legajos y numerosos infolios de su despacho, miró de reojo á los bustos de Séneca y Solón, que al verle salir aquella noche frunciéronse las cejas, como reconviniéndole, y se *echó* á la calle con gran asombro de la portera, que no pudo menos de exclamar un *¡Pero D. Justiniano!* que el interesado acogió con una sonrisa, como diciendo: *¡ahí tiene usted!*

Aquella noche D. Justiniano se retiró á su casa á una hora extraordinaria para el, y sobre todo, para el método, y tarareando el gran dúo de *Gli Ugonotti*, permitiéndose el lujazo de darle propina al sereno, cosa que, por regla general, no entraba en el método.

A la mañana siguiente, y al ceñirse el batín, no pudo menos de suspirar, recordando, sin duda, á la diva. Púsose á trabajar, y por primera vez en su vida, el papel de oficio le pareció antipático y poco poético.

Dieron las doce, y se abrieron las puertas de despacho. Comenzaba la consulta. D. Justiniano aquella mañana no tenía muchas ganas de escuchar historias, pues efecto del gran desarreglo introducido en sus costumbres el día anterior, el sol no le entornaba los párpados muy á menudo; pero gracias á sus gafas ahumadas, podía disimularlo en el caso, terrible para él, de que volviera á suceder.

El cliente que entró era sumamente corto de vista, y haciendo una graciosa reverencia, saludó al busto de Sócrates, que estaba al lado de la puerta, creyendo que era el abogado, hasta que D. Justiniano le llamó la atención y ofreciendo le una silla y diciéndole *usted dirá* dispúsose á escuchar atrincherado tras la mesa de despacho, cubierta de enormes legajos.

El corto de vista comenzó á historiar el asunto que le llevaba á la autorizada competencia de D. Justiniano, el que le dijo que se lo expusiera con toda claridad y lujo de detalles, hasta el momento que le indicara que ya tenía bastantes datos.

Obediente á lo que le acaba de decir D. Justiniano, nuestro litigante comenzó á relatar, con todos los pormenores y todos los detalles más nimios, los antecedentes del pleito; puso de relieve todas las injusticias que, según él, se habían cometido en el asunto; la probabilidad de éxito que tendría si se encargaba de él una persona tan inteligente como el señor de Fuero Juzgo; y á este tenor fué hablando, hablando, esperando el momento que D. Justiniano le había indicado, y satisfecho de ver con la frecuencia que aquél asentía á todo lo que iba expresando, meneando varias veces la cabeza como aprobando todas sus manifestaciones.

El corto de vista siguió haciendo historia, pero ya le faltaba la voz, y la garganta se lo pregonaba con sus asperezas.

Ya no encontrando más argumentos que exponer se disponía á repetir lo mismo, cuando el bueno de D. Justiniano, que se había quedado dormido como un bendito, cantaba en sus sueños de amor naciente el

—¡Oh, *mía Selika!* de la *Affricana*.

El método se había cambiado. Ahora era un *método* de canto y piano.

Luis Gabaldón.

SERVICIO DE CORREOS

(MONÓLOGO DE UNA CARTA)

Estando sobre una mesa
de la Central de Correos,
dirigida á don Juan Blesa,
fabricante de fideos
de la ciudad de Gandesa,
fuí, como todas, sellada,
y entre tres certificados
en un saco colocada,
después de ser muy sobada
por distintos empleados.
Salí, por fin, de la corte
conducida en un furgón
hasta la estación del Norte,
yendo desde allí á Monforte
por una equivocación.
Antes de llegar allí
sufrí molestias sin cuento,
y escarnecida me ví,
pues como todas, sufrí
más de un reconocimiento.
Un empleado crüel
por saber lo que en mí había,
rasgó sin duelo el papel,
no hay que extrañarlo, esto es el
pan nuestro de cada día.
Cuando en Monforte notaron
el error de dirección,
de nuevo me empaquetaron,
y con otras me mandaron
á la villa de Chinchón.
Al ver que aquella no era
ni había sido en la vida
mi dirección verdadera,
me mandaron en seguida
á Jerez de la Frontera.
Me hallo de nuevo en Madrid
sin saber cómo ni cuándo;
de allí pasé á Almonacid,
y más tarde á San Fernando,
y luego á Valladolid.
Desde allí pasé á Sevilla;
desde Sevilla á Zamora;
desde Zamora á Melilla,
y desde Melilla á Mora.
y desde Mora á Arjonilla.
Después pasé á Medellín,
de Medellín á Algodor,
de Algodor á Albarracín.
... ...
Creerán ustedes que, al fin,
fuí á Gandía? ¡¡No, señor!!
Aún estoy sobre una mesa
de la central de Correos,
dirigida á don Juan Blesa,
fabricante de fideos
de la ciudad de Gandesa.

Manuel Soriano.

VIDA Y HONRA

I

Estaba punto menos que sofocada la insurrección de Cuba; ardían, no obstante, los últimos chispazos de la guerra separatista; de aquella guerra fratricida, lucha sin cuartel, sembrada de traiciones y de vergüenzas, en la que al empuje valeroso del soldado contestaba siempre la artera asechanza del insurgente.

H... es un lugar del centro de la isla; un pueblecito que fué alegre y risueño en tiempos anteriores al levantamiento, y que había sufrido, con ocasión de la guerra, tres ocupaciones diferentes, origen en poco de su total ruina. H..., por los tiempos á que se remonta nuestra historia, era un aglomerado de paredes viejas que coronaba, desde la planicie de una colina, un erial sembrado de trincheras.

Macheteados en torno los plantíos de caña, alternaba á trechos la nota monótona de su desvastamiento con las huellas de recientes incendios, y allá lejos, limitando bruscamente el horizonte, y cortando la línea indecisa en que se juntaban el cielo azul y la campiña triste, unas abruptas rocas destacábanse negruzcas y amenazadoras, como atalaya de lo desconocido.

Al otro lado de ellas la facción requería las armas, ganosa de recobrar con un supremo esfuerzo el terreno perdido, y en H... las fuerzas leales guarecíanse en espera de nuevos refuerzos, nuevas luchas y fatigosas marchas.

II

Era aquél uno de esos días caliginosos de los trópicos, en que la brisa, único lenitivo de los calores enervantes, reposa en las inmensidades del Océano, sin acordarse de llevar á la tierra su benéfico influjo entre las impalpables alas de su soplo: el sol, cayendo á plomo sobre el pueblo ruinoso y sobre los campos devastados, ponía entre cielo y tierra un piélago de fuego; estaban de todo en todo desiertas las desiguales calles; las tropas descansaban al amparo de los grietados, y entre aquellas grietas dormían, prontos á despertar, los ecos recientes de las descargas de la fusilería y de los estampidos de la metralla.

V..., un jefe del ejército español (el único, sin duda, capaz de ser protagonista de esta historia) mandaba las fuerzas que ocupaban el pueblo.

En un caserón viejo, que tenía verdadero aspecto de cárcel, y cuyas hacinados los prisioneros hechos á la faccion en el pasado encuentro, y en una habitación oscura del destartalado edificio, Pancho, el único prisionero privilegiado, pues estaba solo, paseaba con andares de fiera enjaulada, al tiempo mismo que en la casa vecina, instalación provisional de V..., se acababa de decidir su suerte.

El privilegio de la soledad otorgado á Pancho era, en verdad, un triste privilegio.

Habíanse circulado las órdenes de su fusilamiento, y aquella misma tarde debía ser pasado por las armas; que no era cosa de dejar escapar la oportunidad de deshacerse de uno de los más resueltos y bravos cabecillas de la insurrección.

Porque hay que advertir que Pancho fué, durante la guerra, un enemigo formidable, que, al frente de su gente, realizó verdaderas proezas, y que dió al pretencioso V... serios y costosos disgustos.

Fué un insurrecto de buena fe, encariñado con la causa de la independencia, que compartió en su pecho, con el amor de sus dos hijas, las grandes afecciones de su alma.

III

Supieron las dos hijas de Pancho la triste suerte que á éste le estaba reservada, y corrieron á H... para implorar, echándose á los piés de V... sino el perdón, la vida de su padre.

Corrieron y llegaron, y al tiempo en que el bravo insurrecto maldecía, encerrado, de su adversa fortuna, y con el angustiado pensamiento puesto en ellas, no se hacía ilusiones respecto del desenlace de su cautividad, ambas caían prosternadas á los piés de aquel jefe.

Eran las dos hermosas, con esa hermosura incitante de las cubanas, y reunían en admirable conjunto la seductora languidez y tentadora gracia de las hijas de las regiones tropicales...

¿Qué pasó en la entrevista?... Algo monstruosamente infame debió ocurrir en ella... Las hijas de Pancho recordaban, al salir de la estancia, en la irritada altivez de sus ojos, la indomable fiereza del jefe de los insurrectos...

V... había hecho á aquellas desgraciadas la oferta de una vida por dos honras, y les había concedido un plazo de tres horas para que decidieran.

IV

Sonó para las infelices hijas de Pancho la hora del sacrificio, y vióselas, en fin, tras la imposible lucha sostenida, rebasar de nuevo, con la palidez de la muerte pintada en los semblantes, los dinteles de la estancia misma entre cuyas paredes vibraban aún, cínicos y amenazadores, los términos de la indigna proposición del militar infame.

Adentro comenzaba á cumplirse un pacto monstruoso.. Afuera el pacto se violaba; un piquete de soldados sacaba silenciosamente de la prisión á Pancho, para cumplimentar lejos del pueblo una orden recibida.

El infame contrato había sido una estratajema, y aquellas mujeres no pudieron escuchar entre las vergüenzas del más grande y estéril de los sacrificios, los ecos lejanos de una descarga que, salvando el espacio, llegaron á H... confusos, amortiguados, y casi extinguidos por la distancia.

V

Después... nada: el sol inundaba de luz y fuego los espacios; los soldados dejaban transcurrir cómodamente las horas de la siesta; el pueblo seguía entregado á su marasmo...

De aquél silencio, cortado á intervalos por el pisar acompasado de las guardias, y de aquella quietud, interrumpida solo por ellas y por el vagar lejano de las avanzadas, nadie hubiera podido pensar que escondieran un drama, como nadie adivinaría al través de una frente serena las rudas tempestades del pensamiento.

M. Pérez de la Manga.

AUSENCIA

¡Con qué tristeza partió,
jurando siempre ser fiel!
La suerte los separó,
y el viaje entero pasó
pensando en él, sólo en él.
Despierta en extraño lecho
pensaba en su amor, María,
cuando al despuntar el día,
ahogando el llanto en el pecho
—«¡Quiero verle!»— repetía.
—¿Acaso olvide la fe
que ayer juramos los dos,
cuando mis labios posé
en los suyos, y dejé
impreso el último adiós.
El recuerdo me maltrata;
la falta de su presencia
no logra volverme ingrata;
si la ausencia cura ó mata
á mí me mata la ausencia.
¡Qué locura ser constante!...
Soy muy tonta, casi lloro...
¡Cuánto diera en este instante
por escuchar un ¡te adoro!
de los labios de mi amante!
Soy una inocente, sí,
el quizás no piense así,
él quizás no sea infiel...;
pero no, que el piensa en mí
¿Y qué?.. yo no pienso en él,
Yo de la corte he salido
por vez primera, y es justo
que dando amor al olvido,
ponga aquí en juego á Cupido
y me despache á mi gusto.
Aquí de fijo hallaré
ventajosas proporciones.
¿Y he de aceptarlas? No á fé,
á nadie dire que nones
y á todos engañaré.
¿A que fingir y penar
si tanto venir ansiaba?
Yo necesito bailar,
y divertirme y gozar..
¿Pero y el?.. se me olvidaba.
Conmigo va el guardapelo
donde guardo su retrato.
Aquí está, ¡ya miro al cielo!
Dispensame, sólo anhelo
que no me seas ingrato.
Perdona si te da enojos
mi infantil coquetería.»
. . . . . .
Así pensaba María,
y ahogando el llanto en los ojos:
«¡Quiero verle!»—repetía
Fija su vista quedó
en el retrato un instante,
dió un suspiro, lo besó
y una lágrima cayó
en el rostro de su amante.

Ricardo Taboada Sieger.

VENGANZA

I

Peñas Vicente Banelli salió del Colegio Militar con los galones de teniente en la bocamanga, marchó á Ajaccio, su país natal, y pidió la mano de su prima María.

Dos meses más tarde se celebraba el matrimonio, no por un exceso de pasión ni por capricho á cálculo, sino simplemente porque los dos jóvenes se querían desde la infancia, y estaban prometidos el uno al otro.

El matrimonio dejó á Ajaccio, y se instaló en el punto donde estaba de guarnición el regimiento de Vicente Banelli.

Durante tres años los jóvenes disfrutaron de una felicidad envidiable, por lo pacífica, que no fué interrumpida sino por una gran alegría: el nacimiento de un hijo; y por una verdadera angustia: la marcha de Vicente á la guerra.

El 2 de Enero de 1871 murió el teniente en la batalla de Bapaume, y al mes de Mayo siguiente su mujer daba á luz otro hijo, que vivió sólo algunas semanas.

Desde entonces, María se retiró á Ajaccio, y dedicó toda su vida al hijo que le quedaba, á Pedro; de tal modo, que su educación fué para ella un verdadero culto, consagrándose exclusivamente á hacer de Pedro un hombre completo, y sobre todo, fuerte y viril.

Y lo consiguió. A los veintiún años, cuando salió del colegio de Saint-Cyr, Pedro era un hombre en la noble acepción de la palabra: alto, robusto, de un vigor y una fuerza poco comunes, adquiridos por el hábito de la gimnasia, de la equitación, y sobre todo, de la esgrima.

II

Al día siguiente de su promoción, como Pedro Banelli, apenas acabado de almorzar, se levantase de la mesa deseando salir á la calle para lucir su uniforme flamante, su madre le detuvo, diciéndole:

—Espera, Pedro; tengo que hablarte muy seriamente.

Pronunció María aquellas palabras en un tono tan grave, que el joven oficial no pudo menos de sentir una ligera emoción, sobre todo cuando, al alzar la vista, contempló el semblante rígido y severo de su madre y la expresión dura de sus miradas.

—¿Qué ocurre, mamá?—preguntó con inquietud.

Pero María, en vez de contestarle directamente, insistió en el mismo tono:

—Siéntate, hijo mío, y escucha.

Pedro se sentó dócil y sumiso, con la angustia en el pecho, y los ojos inquietos, fijos en el rostro de su madre.

María habló:

—Hace veinte años que sufro de un modo horrible, esperando momento oportuno de vengarme para vengarme mejor.

Y sacando de su bolsillo una carta, que entregó á Pedro, añadió:

—Toma, lee eso...

Cogió Pedro febrilmente la carta, la desdobló con mano temblorosa, y rápidamente devoró aquellas líneas, mientras su madre, de pié frente á él, expiaba con una mirada ardiente la impresión en el rostro de su hijo.

Al leer las últimas líneas de la carta, una palidez lívida cubrió el semblante de Pedro; no pudo contener un movimiento nervioso, y miró á su madre, diciéndola:

—Entonces, mi hermano... el que ha muerto... era...

—¡Un prusiano!... Y su padre, el miserable que me forzó, ultrajando á la mujer cuando el marido se hallaba lejos, colocándola, por la fuerza, en la imposibilidad de defenderse; ese bandido que fió la victoria de su empresa al hecho de encontrar sola á la esposa; ese que ni aun siquiera tiene valor para firmar la carta que acabas de leer, es el barón Von Moleinberg... general hoy...

María se detuvo un momento, y luégo, frunciendo sus labios por una sonrisa amarga, añadió:

—Pero él tiene también un hijo... un hijo único, legítimo. Lo adora, lo ama hasta la exageración. Es joven como tú, fuerte como tú, quizás tan bravo como tú, y, además, igualmente militar. Acaba también de salir de la escuela, y para premiarle, sus padres le han enviado á Francia á que se divierta, á Niza...

Pronunció la madre de Pedro estas palabras en un tono duro, seco, metálico, en que se adivinaba un plan preconcebido.

—¡Y bien!... exclamó Pedro.

—¡Tú vas á matarlo!

—¿A quién?

—¡Al hijo!

—¿Y por qué no al padre?

—¿Al barón?... ¡Oh, no!... Escúchame, hijo mío: yo sé dónde está el verdadero sufrimiento, el dolor que mata; ¡aquí!

Y con mano nerviosa se golpeó el corazón.

—Aquí únicamente se sufre á su edad... Ellos son viejos; la baronesa no tiene amantes, ni adoradores, ni coqueterías; él, el barón, tampoco tiene ambiciones, ni esperanzas; los dos cifran su alegría en el hijo que tienen... el hermano de tu hermano...

De nuevo se detuvo, con los ojos inyectados en sangre, mirando á su hijo fijamente.

Pedro entonces, con voz lenta, pero sombría, exclamó:

—¡Yo le mataré!

—Gracias... ¡ah, tú eres mi hijo, tú! La sangre de los cursos corre por tus venas como por las mías!...

—Ahora comprenderás por qué desde tu infancia te he obligado á tirar todos los días de espada y de pistola; ya comprenderás también por qué te he hecho aprender el alemán, esa lengua maldita, pero no tendrás necesidad de ella. El está en Niza.. se divierte en Francia...

III

Era la una de la madrugada.

El joven barón Von Moleinberg y uno de sus amigos acababan de abandonar la sala de *baccarat* del Casino, y del brazo los dos atravesaban el gran salón, felices y dichosos, gritando, riendo y alegres por haber ganado.

Bruscamente, á algunos pasos de la puerta, un joven, tocando en el hombro al barón, le dice:

—Cuando se roba el dinero en el juego, no se hace alarde cínicamente de esa manera.

Creyéndole una equivocación, el alemán se detiene y replica con calma:

—Caballero: usted me equivoca; yo soy el barón de Moleinberg.

—Y yo el teniente Pedro Banelli.

—No lo dudo, pero...

—Pero, le repito á usted que es un canalla, y que voy á escupirle.

El alemán se detuvo, miró fijamente al oficial francés, y comprendiendo que se trataba de un provocador á todo trance, se encogió de espaldas, y dijo:

—Esto es un pretexto para buscar querella. Sin embargo, para tener un desafío conmigo no era necesario recurrir á ese insulto. Ahí tiene usted.

Y con un gesto desdeñoso tiró el barón su tarjeta, que cayó á los pies del oficial.

Este, con una impresión de alegría, se adelanta, se quita uno de los guantes, y arrojándolo á la cara del barón, exclama:

—En Francia, con el que es grosero, se hace esto.

El alemán levantó el bastón para contestar con un golpe, pero los espectadores se interpusieron.

IV

Sentados enfrente el uno del otro, el general Von Moleinberg y su mujer acababan de comer, cuando en aquel mismo instante, un criado entró una carta urgente, llegada por un correo especial.

El general la abrió, y apenas comenzada á leer, palideció súbitamente.

La baronesa le interrogó, pero mientras su marido hacía un esfuerzo para reponerse, ella, levantándose con precipitación, cogió la carta, y leyó en voz alta:

Vuestro hijo ha sido muerto en duelo por el mío.

MARIA BAUDELLI.

La baronesa cayó en tierra, perdido el conocimiento.

Henri Conti.

Bibliografía

Aplicación del imán al tratamiento de las enfermedades, traducido de la 4.ª edición francesa. En este librito, que está ilustrado con 10 grabados, relátase la historia del magnetismo, se da á conocer la polaridad humana y se describen las láminas y barra magnéticas, y el sensitivómetro, especificando el modo de usarlos. Reséñanse también las obras más importantes de magnetismo que se han publicado, y se explica la aplicación terapéutica de los imanes para la curación de las enfermedades del cerebro, orejas, ojos, nariz, fosas nasales, boca, dientes, médula espinal, riñones, garganta, laringe, faringe, corazón, aorta, pulmones, bronquios, hígado, bazo, estómago, intestinos, nerviosas, de la piel, etc., etc.

Su precio es 50 céntimos, pudiendo hacerse los pedidos á la administración de *La Irradiación*, Jacometrezo, 59, principal, Madrid.

CHARIVARI

CHARADA

Por mi patria *prima tres*
con la *dos* en Dios tan solo,
y solamente le pido
que no quede vivo un TODO.

Las soluciones al *Cuadro de palabras* y *Charada*, el domingo próximo.

CUADRADO DE PALABRAS

Primeras líneas de izquierda á derecha y de arriba abajo, es propio del verano.
Segundas. Lo que cualquiera es de muchos.
Terceras. El nombre de unas flores.
Cuartas. Equivale al año.
Quintas. Aumentativo de una flor.

SGCB2021

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composicion está por completo del opio, y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho, como catarros, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más sencilla y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 1'25 ptas. la caja en toda España. Unico punto de venta en Madrid: farmacia de *Borrell hermanos*, Puerta del Sol, 5 y principales droguerías.

COLEGIO DE SAN SEBASTIAN
REINOSA (SANTANDER)

Primera y segunda enseñanza y preparatorio para ingresar en las Academias militares y demás carreras del Estado

DIRIGIDO POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO

OFICIAL DE INFANTERIA Y LICENCIADO EN CIENCIAS

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos

HONORARIOS MÓDICOS

se han hecho grandes reformas

Para detalles dirigirse al Director en Reinosa.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES

CARABAÑA

Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas
Base purgante NaO, SO 103 HO grados 227.
Depurativa NaS grados 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE

A TODOS INTERESA SABER

1.° Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
2.° Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
3.° Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
4.° Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y *Antisifilíticas*.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri-87, Atocha, 87-Madrid.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello, la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Doblamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro perfumado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Usese con la mano ó sin ella. Precio del frasco, 3'50 pesetas. Unico depósito en España: M. Macian, Caballero de Gracia, 56 y 58, entresuelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías.

EXPORTACION A PROVINCIAS

7 PESETAS ARROBA de vino superior.

5 PESETAS ARROBA de vinagre de vino tinto ó sea de yema.

7 Y 8 PESETAS DOCENA de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

SERVICIO A DOMICILIO

San Martin, 5.—Bodega

(Entre la del Arenal y Monte de Piedad

EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes.	1	peseta.
Provincias y Portugal, trimestre	5	»
Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre.	18	»
Este mismo plazo en las naciones no convenidas . .	30	»

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.° DE OCTUBRE

En la segunda plana	á	3	pesetas línea.
En la tercera	»	1,50	»
En la cuarta	»	25 céntimos línea.	

Comunicados á precios convencionales.
Número suelto, el del dia, 5 céntimos.
Número atrasado, 25 céntimos.

Toda la correspondencia, Capellanes, 1, segundo. Madrid.

IMPORTANTE
Á LOS ENFERMOS DEL PECHO

APOTEOSIS
DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, *Diplomas de honor y medalla de oro*.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenian resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas,» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

LIQUIDACION VERDAD
POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con veinte por ciento de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza.

Se traspasa el local.
Se vende el mobiliario.
Gran rebaja á quien tome todas las existencias.

18, SAN BERNARDO, 18

TERCIANAS

cuartanas ó *cuotidianas* se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 80 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Perez Negro.—Ruda, 14, Madrid.

22 SALITRE, 24

Salon y pianos nuevos. Se alquilan para bailes, bodas, campos y bautizos.

FIJARSE BIEN

El que desee aprender una industria de merecida aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, diríjanse con sello, para más detalles, á Saiz é hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa).

RETRATOS DEL DOCtor Ezquerdo al lapiz litográfico, de 70 por 90 centímetros, mayor que tamaño natural, una peseta. Se vende en esta Administración y en casa de Travedra, librería, calle del Arenal.

CUARTOS INTERIORES, á 15 pesetas; exteriores, á 25 y 30, Galería de Robles, 7 y 9, Monteleon.

HOTELES CON JARdin. Puente de Vallecas á 11, 14 y 16 mil pesetas, al contado ó á plazos. Razón, Santa Isabel, 2, platería.

SE VENDEN COCHES de todas clases. Alfonso, X, número 5

COBRO DE CUENTAS Y créditos. — El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martin, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos. —Glorieta de Bilbao, 5.

PIANOS

Afinador en buenas condiciones.

En esta Redacción informarán.—X.

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, á cinco pesetas ejemplar

COLEGIO DE COLON

DE 1.ª CLASE, RELATORES, 4 Y 6 (Junto al ministerio de la Gimnasia obligatoria desde la fundación del Colegio. Los honorarios **no son módicos.**—*Primaria* 10,15 y 20 pesetas al mes.—*Secundaria.*—Los cursos 1.°, 2.°, 3.°, 4.°, respectivamente, 30, 25, 45, 40 y 55 pesetas mensuales. Admiten internos.

CALENTURAS

EL DR. SÁNCHEZ CABEZU anuncia sus PILDORAS ANTITÍPICAS el primer domingo.—Fijarse, que interesa.

AVISO IMPORTANTE

A LOS ESPACIOSOS LOCALES DE

CALLE DE POSTAS, 25 Y 27

se traslada el depósito de los

RELOJES DE LOSADA

Antes MONTERA, 23

MALES NERVIOSOS ¡REDENCION!

GRANDES EXITOS. — ANTINERVIOSO HOWARD

¡Howard! ¡Howard!—Tal es el grito de los que sufren los nervios. Cúranse los hipocondriacos, los histéricos, los hipnotizados, insomnios, jaquecas, vértigos, mareos, desvanecimientos, la debilidad del cerebro y de las piernas, la parálisis, ruidos de oidos, cabeza y neuralgias; todos los desmemoriados, irascibles, versátiles y malhumorados. *El antinervioso Howard* es el *único* y el más poderoso tónico regulador y reconstituyente del sistema nervioso, que por disgustos, emociones fuertes é trabajos excesivos regulador eficaz, cierto é inofensivo de los trastornos nerviosos accidentales de toda la red nerviosa. Todo aquel que tome *Howard*—soberano agente terapeútico para curar los accidentes nerviosos—experimenta rápidamente los efectos tan prontos y sorprendentes que lo dejan suspenso el juicio, al punto de no creer en los efectos tan prontos y sorprendentes del medicamento. Despiértase el apetito, si antes estaba perdido; regularízanse las digestiones, si antes eran difíciles y penosas; al decaimiento profundo y la falta de energía suceden las determinaciones, sucédense el vigor y tal energía de voluntad, que el individuo llega á creerse transformado en otro. Se afirma la memoria, se robustece la inteligencia, el pensamiento adquiere mayor consistencia, vuelve el recuerdo con la nitidez y claridad apetecida, y sin la confusión en que poco há veíalas envueltas; sí, hácese potente la fuerza de las ideas, y el discurrir agradable y fácil. A estas modificaciones únense la de una mejor respiración, la sensación de la traquilidad y marcha acompasada del corazon, un sueño tranquilo, reposado y reparador, que se sale cada dia más fuerte, agil y activo. Por estas profundas y rápidas modificaciones que introducen gradualmente en el organismo, no páran ahí; continúan latentes y progresivas, hasta que hacen desaparecer hasta la huella de padecimiento nervioso. El *Antinervioso Howard* no contiene opio ni sus sales, ni bromuros, ni cosa que lo valga. Las señoras principalmente y los individuos cuyo sistema nervioso se halla en constante tensión, por las condiciones especiales de la vida moderna, las luchas, satisfacciones sensuales, vida rebosante de placeres, preocupaciones, ansias de glorias, de riquezas, escritores políticos, jugadores de bolsistas, etcétera, hallarán el seguro de su salud, la tranquilidad y de su vida en el *Antinervioso Howard*. 30 pesetas caja. Contiene remedio para 15 días.—Venta: Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado.

APARATOS CONTINUOS

Para la Fabricacion de Bebidas Gaseosas de todas clases, Agua de Seltz, Limonadas, Soda-Water, Vinos espumosos, Gasificacion de Cervezas.

DIPLOMAS DE HONOR EN 1873-1875-1883.

MEDALLAS DE ORO Y GRANDES MEDALLAS DE ORO EN LIMA Y MÉXICO, 1872.

MEDALLA DE PRIMERA (la mas alta recompensa) en VIENA, 1873.

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE AMBERES, 1885.

ACADEMIA PREPARATORIA
para carreras del Estado

Este Centro de enseñanza, que en el poco tiempo que lleva de existencia ha alcanzado tan brillante éxito, admite en cualquier época del año alumnos internos y externos que se hallen en el caso de emprender los estudios preparatorios para cualquiera de las carreras del Estado.

El Establecimiento dispone de un profesorado idóneo y numeroso encargado de la enseñanza de las asignaturas de su mayor competencia, condición indispensable para el mayor aprovechamiento y solidez de la instruccion.

Los que deseen adquirir más detalles é informes, se dirigirán á su Director DON ENRIQUE PRIETO VILLAREAL, calle de María Molina, 10, antiguo fondo de Cuevas, en Valladolid.

VER

EL GRAN SURTIDO DE BASTONES

VER—Las Corbatas,

VER—El Agua de Colonia.

VER—Los bebés y demás géneros

DEL

BAZAR IBO, SAN BERNARDO, 18

ENFERMEDADES NERVIOSAS

Todas estas afecciones se alivian y curan con las cápsulas de bromuro de alcanfor, por ser este cuerpo gran sedante y calmante del sistema nervioso. Las enfermedades cerebrales, afecciones del corazón, tos nerviosa, neurosis, desórdenes nerviosos, epilepsia, parálisis agitantes, convulsiones, insomnios, dolores de cabeza, vértigos, delirium tremens, excitaciones de toda clase, etc., encontrarán siempre un buen antídoto. Precio, 4 pesetas.

3—CABALLERO DE GRACIA—3

OPOSICIONES

para el ingreso en el Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado que se compondrá en breve de 3.000 plazas inamovibles con sueldos de 1.500 á 10.000 pesetas, Libro único especial, segunda edicion, por el conocido profesor D. José Pérez Gayoso, cuya simple lectura es bastante para brillantes ejercicios en el sistema de **Partida Doble** que se exige. Cuesta dos pesetas con descuento de 25 por 100, desde 10 ejemplares en casa del autor, calle de Valverde, 15, tercero.

¡¡VIVA LA REPÚBLICA!!

Novela histórica, original de Vicente Blasco Ibáñez. Se suscribe en la *Librería Ibérica*, San Bernardo, 19.

¡Viva la República! Un real cuaderno semanal. ¡Viva la República!

Al contado y á plazos. Precios baratísimos. Camas, colchones de muelles y lana. Mantas y colgaduras. Relojes, muebles, lámparas y suspensiones, sillerías de tapicería y madera curvada con rejilla, cuero é imitación.

LA POSITIVA

EDM. 29 Y 31, Y SAN BERNARDO, 7.

PUBLICIDAD UNIVERSAL
(CENTRO)
AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RICARDO STORR

Esta casa, **que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase**, *la más antigua* y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo los anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Se remiten tarifas de precio á quien las pida á [illegible]

CALENTURAS ALARMA CALENTURAS

EL PALUDISMO

es hoy un azote terrible en muchas provincias. Las *calenturas*, en sus diferentes tipos *cotidianas*, *tercianas* y *cuartanas*, se hacen rebeldes á todo tratamiento.

El doctor Sanchez Cabezudo

garantiza la curación de tan pertinaz enfermedad con sus acreditadas y conocidas

Píldoras Antitípicas

En una palabra,

El Paludismo ha muerto

Pedidos al por mayor. Casas de comisión en Madrid y provincias, y al autor en su farmacia laboratorio, Carriches (Toledo). Precio: 6 pesetas caja; idem; 3 media caja. En todas las buenas farmacias, venta general.

CURA DE LA SORDERA

Los TIMPANOS ARTIFICIALES de MICHOLSON, con privilegio de invención, oyen y alivian la Sordera cualquiera que sea su origen.—Se hacen curas gratuitamente todos los martes.—Envíense 25 céntimos y se recibirá, un libro de 60 páginas adornado con láminas conteniendo las explicaciones descriptivas de los ensayos practicados para la cura de la Sordera y al mismo tiempo cartas comprobantes de Doctores, Abogados, Editores y de otros personages eminentes que han sido curados por medio de estos TIMPANOS y los recomiendan eficazmente.

Dirigirse á J. H. NICHOLSON, 4, rue Drouot, PARIS

PARCHES RIVE

Curación radical de hernias ó quebraduras, relajaciones de la matriz y esterilidad. Dr. Mir, *Horno de la Mata, 15, principal.*

No es botica ni droguería.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros - tos - ronqueras - bronquitis - tisis

Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los esputos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oidos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard,» 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Virileo» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Perlas del Serrallo» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la *impotencia, derrames seminales* y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos, vigorosos y curan *aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.*

Otros remedios: noticia breve

Sordera: ruidos por obstrucción del conducto ó catarros, curación con el «Aceite Neubert» (remedio externo), 4 ptas. *Estómago:* «Estomacal Maitre,» corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 ptas. *Dentición:* «Denticina Saint Marie,» 3 ptas. *Sífilis:* «Antisifilítico Cowper,» 4 ptas. *Reumatismo* «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo, 10 ptas. «Antirreumático Reyser» para el crónico, 4 pesetas. *Herpes:* Antiherpético Glower, 4, ptas. Depositario, M. García Capellanes, 1, dup.°—Madrid

LA CURACIÓN DE LA TISIS

Las famosas y afamadas **Píldoras Antisépticas del Dr. Audet**, aprobadas por la *Academia internacional de Ciencias médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene pública de París, Academia de Bruselas y comité directivo de la Croce Bianca de Liorno*, han alcanzado el *Premio de S. M. Humberto I*, y han obtenido en Exposiciones internacionales **Medalla de oro, diplomas é insignias de honor**

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; el 80 por 100 en el segundo, y el 11 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—*Diez pesetas* en las boticas.

EMPRESA ANUNCIADORA

LOS TIROLESES

RÁPIDAS PROPAGANDAS

ESQUELAS FUNEBRES

GRANDES DESCUENTOS INSERTÁNDOLAS EN MÁS DE UN PERIÓDICO

(Servicio: de SEIS de la mañana á DOCE de la noche.)

SE DISPONE DE TODOS LOS SISTEMAS DE ANUNCIOS CONOCIDOS

MUCHA PUBLICIDAD POR POCO DINERO

12 COMBINACIONES ESPECIALES DE LA EMPRESA EN TODOS LOS PERIODICOS DE MADRID

200 contratos para anuncios en los Cafés

ANUNCIOS COMBINADOS

EN LOS TELONES DE LOS PRINCIPALES TEATROS

Contratos con todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Reparto á domicilio y en la vía pública, y fijación de carteles

—SE FIJARAN TARIFAS, QUE SE ENVIEN GRATIS—

OFICINAS: Barrionuevo, 7 y 9, entresuelos.—Teléfono 331

SGCB2021